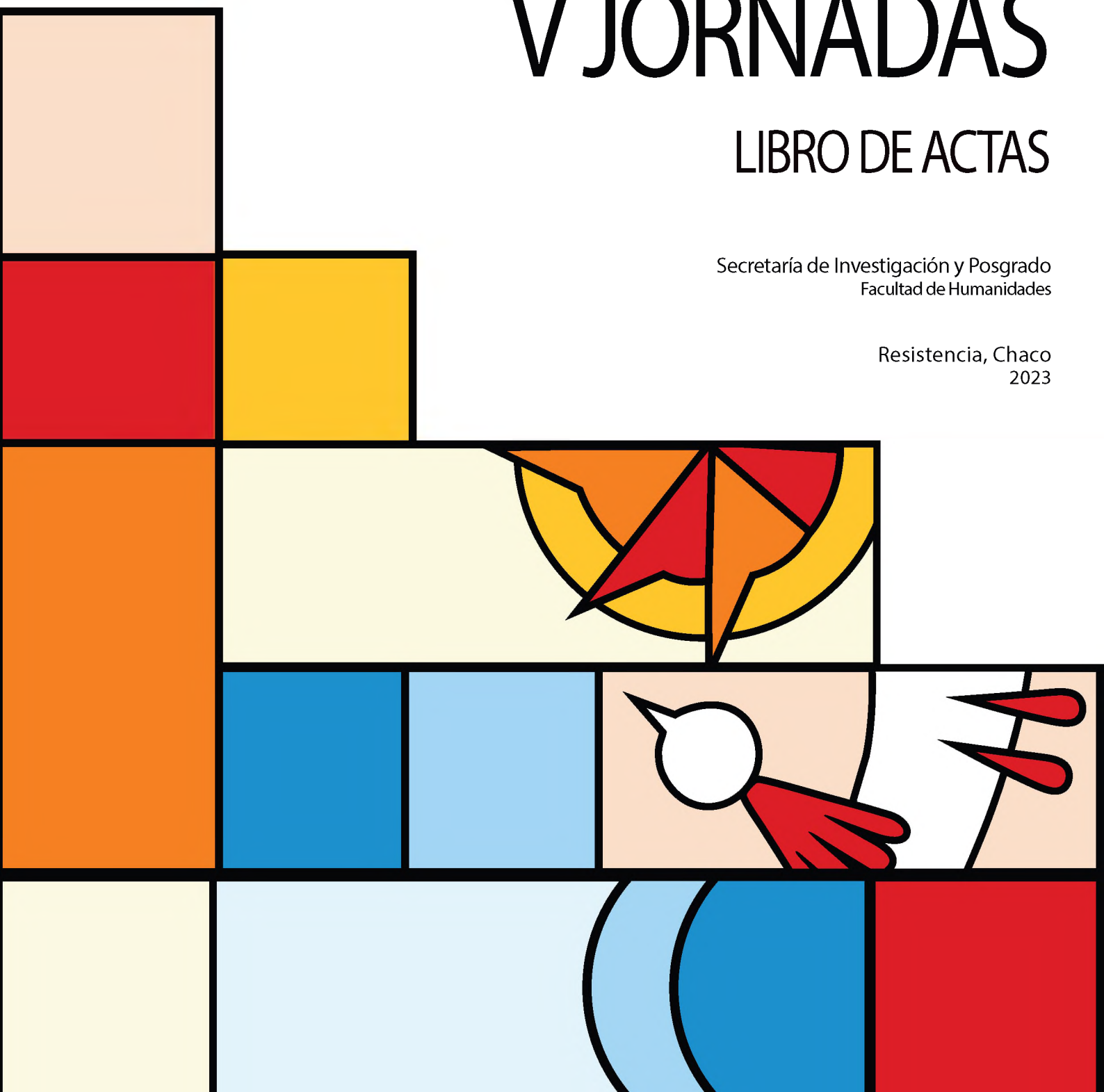


V JORNADAS

LIBRO DE ACTAS

Secretaría de Investigación y Posgrado
Facultad de Humanidades

Resistencia, Chaco
2023



Universidad Nacional del Nordeste.

V Jornadas Libro de Actas: Intercambio de la Producción Científica en Humanidades y Ciencias Sociales / compilación de Adrián Alejandro Almirón ; María Mercedes Oraison; editado por Agustina Bogado. - 1a ed. - Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-97-7

1. Proyectos de Investigación. 2. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Almirón, Adrián Alejandro, comp. II. Oraison, María Mercedes, comp. III. Bogado, Agustina, ed.

CDD 300.72

ISBN 978-987-3619-97-7



Compilación:
Adrián Almirón
Mercedes Oraison

Diseño:
Fiorella Aguerre

Corrección, Maquetación y Edición:
Agustina Belén Bogado



PRESENTACIÓN

Las *V Jornadas de Intercambio de la producción científica en Humanidades y Ciencias Sociales* organizadas por la Facultad de Humanidades de la UNNE, el Centro de Estudios Sociales (CES-UNNE) y el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI CONICET-UNNE) dan continuidad al espacio de encuentro entre grupos de investigación de estas instituciones que se vienen realizando desde el año 2016.

Como en los años anteriores, las *V Jornadas* – realizadas los días 27 y 28 de octubre del 2022– fueron una oportunidad para reunirnos como comunidad académica con el objetivo de poner en discusión nuestras perspectivas teóricas, nuestros encuadres metodológicos y nuestras conclusiones, a fin de descubrir, en los debates que lleguen a suscitarse, nuevas preguntas, líneas de indagación y puntos de convergencia. Asimismo, fue una ocasión para reflexionar sobre nuestras prácticas, los intereses que nos agrupan, el *ethos* que nos configura y los sentidos personales y colectivos que le otorgamos a nuestro hacer.

A diferencia de las de años anteriores la convocatoria de las *V Jornadas* se orientó a los proyectos y grupos de investigación, y no a producciones individuales. La propuesta se centró en recuperar reflexiones, discusiones y producciones colectivas e invitar a articular los intereses particulares en torno a objetivos comunes que pongan en evidencia áreas, campos, líneas de estudio en el que se congregan investigadores/as con distintos perfiles, perspectivas, trayectorias.

Justamente, en la convocatoria se planteó la apuesta a pensar el campo de la investigación en ciencias humanas y sociales como un espacio de producción de saberes articulado a partir de problemáticas, posicionamientos epistemológicos y acuerdos estratégicos, ya que en este marco se debilitan y desdibujan las fronteras disciplinares y pueden surgir formas de cooperación en torno a programas que permitan integrar, en el abordaje de un mismo

objeto de estudio, múltiples teorías, hipótesis de trabajo y diseños metodológicos. Esto se plasma en la definición de los 7 ejes temáticos que agrupan los 57 trabajos que se presentan en estas actas:

1. Territorios, dinámicas y sujetos; 2. Discurso, sujeto y poder; 3. Estado y Políticas Públicas; 4. Los sujetos, sus prácticas y procesos formativos en contextos diversos; 5. La Historia como representación de la realidad social; 6. Metodologías participativas, co-producción de saberes y abordaje territorial; y 7. Trayectorias y estudios en comunicación: medios, procesos y prácticas.

Estos ejes no pueden visualizarse como compartimentos disciplinares estancos, sino como ámbitos de tematización y problematización transversales y amplios. De las discusiones y debates que se desplegaron en las diversas mesas temáticas desarrolladas se pone en evidencia que la interdisciplinariedad es una de las características fundamentales de las investigaciones que se desarrollan en el campo de las ciencias sociales y humanas en la UNNE.

En las actas de las *V Jornadas* se revela que las problemáticas estudiadas son abordadas desde diversas perspectivas teóricas que se inscriben en múltiples encuadres epistemológicos y desde diversos enfoques metodológicos. Pero, además, los equipos de trabajo se conforman con investigadores e investigadoras de distintos centros de investigación y unidades académicas; además de la Facultad de Humanidades, del IIGHI y del CES, participan investigadores e investigadoras de las Facultades de Ciencias Económicas, Arquitectura y Arte, Diseño y Ciencias de la Cultura. Algunos grupos están integrados, también, por actores no académicos, como funcionarios estatales o referentes sociales. La confluencia de miradas, actores, espacios e instituciones da cuenta de que el escenario que caracteriza a las investigaciones sociales y humanas trascienden las fronteras de lo disciplinar e incluso de los contextos de producción del conocimiento

estrictamente académicos.

En definitiva, las Actas permiten profundizar el conocimiento de las investigaciones que se emprenden en el campo de las *ciencias humanas y sociales*, los objetos de estudio, las perspectivas teóricas, las metodologías y los resultados obtenidos. Son un insumo muy significativo para relevar líneas de trabajo que puedan tener impacto en otras áreas como la de las políticas públicas y el abordaje territorial. Entre estas líneas se destacan:

- Los estudios *sobre y en el territorio*, que abordan cuestiones tanto físicas y naturales como humanas y sociales, enfocándose en las configuraciones y transformaciones territoriales, el dinamismo y los procesos que intervienen en el espacio, los sujetos que actúan y las consecuencias que se generan.
- La indagación sobre los procesos, sujetos, prácticas, instituciones y modalidades de la formación como problemática en diferentes ámbitos y contextos. Se destacan la educación de las infancias, de personas jóvenes y adultas, de los/as adolescentes, la educación para el trabajo, la educación superior, la educación intercultural bilingüe y la educación en entornos virtuales de aprendizaje, entre otras. Se trata de abordar las diferentes expresiones de procesos formativos que tienen características específicas.
- Las investigaciones sobre el Estado y su vinculación con la cultura y las prácticas políticas que cruzan análisis sobre diferentes formas de violencias: política, económica, institucional, de género, etc.
- Los estudios sobre las políticas públicas, sus diseños normativos y los procesos de implementación, en cuyo marco se pretenden identificar los problemas públicos (arenas y cuestiones), examinar los diseños estatales para abordar esos problemas (agendas y planes), visualizando sus sustentos ideológicos y discursivos y finalmente las acciones de ejecución y sus resultados e impactos focalizando en el NEA.
- Los estudios históricos e historiográficos y los procesos históricos políticos, económicos, sociales, cuyas tensiones, contradicciones y negociaciones expresan las representaciones con que los grupos sociales dan sentido a su pasado, a sus prácticas y al mundo en que viven.
- Los estudios sobre medios de comunicación como actores políticos y como espacios de representaciones socioculturales: discursos mediáticos (diarios, radios, tv, fotografía, audiovisual y formatos digitales), usos y

apropiaciones de las tecnologías y su incidencia en la vida social.

- Las metodologías participativas y la co-producción de saberes como respuestas ético-políticas ante problemáticas históricas y coyunturales. Esta línea intenta recuperar y vincular estas experiencias y visibilizar otros modos de saber, de ver, de hacer y de vivir, proponiendo una reflexión sobre el diálogo de saberes y las actuales formas de colaboración que promueven relaciones más democráticas e inclusivas entre Universidad y Sociedad.

Estamos convencidos de que este espacio colectivo, consolidado a través de los años de su institucionalización, en donde prima el diálogo, la reflexión y el compartir, es de un valor superlativo y muestra las fortalezas de las investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, planteando respuestas e interrogantes a distintos procesos y temas, los cuales son fundantes para continuar con la construcción de un conocimiento accesible a todos los actores y sujetos. Finalmente, nos resulta imperante sostener lo fundamental de las contribuciones de dichos campos, reconociendo la relevancia de un sistema científico a disposición de la gente y al servicio de la democracia a través de instituciones nacionales de gran prestigio en nuestro país, como la Universidad Pública y el CONICET.

La presentación de estas Actas sintetiza los resultados de una comunidad académica-científica presta y atenta a las demandas de los distintos actores. Los/as animamos a la lectura cuidadosa y reflexiva de cada una de las investigaciones.

LA EVALUACIÓN DE LAS PRODUCCIONES CIENTÍFICAS EN CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, EN CONTEXTOS INSTITUCIONALES DE LA REGIÓN NEA¹

LEBUS, Emilas Darlene Carmen
DURAND, Rosa Sandra
CODUTTI, Jorge Orlando²

La virtualidad, por todas las ventajas que ofrece en este mundo globalizado, más aún durante la pandemia COVID-19, ha pasado a ser una herramienta prioritaria en la educación superior, sin límites de tiempo ni distancia. El propósito de esta comunicación es presentar y socializar una experiencia innovadora de aprendizaje y de producción de conocimiento a través de un espacio virtual, asincrónico y/o en línea, en el proceso de investigación, a partir de la evaluación de las prácticas investigativas en Ciencias Sociales y Humanas en la Facultad de Humanidades-UNNE (temática eje del PI). En función de ello, los objetivos de la exposición son: 1) Demostrar que un aula virtual puede constituir un espacio formativo, de construcción de conocimiento y de aprendizaje colaborativo en un proceso de investigación. 2) Justificar la importancia y utilidad de los recursos de TIC en ese proceso, posibilitando un rol activo de los participantes. Estos objetivos buscan responder al problema pragmático que enfrentamos en el tiempo de pandemia, ante la necesidad de hacer avanzar la investigación, a saber: ¿Es posible investigar en (o a través de) espacios virtuales y en encrucijadas de tiempos diferentes? Tal problema se desagrega en estas preguntas específicas: ¿Cuál es la importancia de contar con un aula virtual durante la ejecución del proyecto de investigación? ¿Qué recursos o elementos del aula coadyuvan al proceso de análisis de la evaluación de la práctica investigativa -tema foco de nuestra investigación-? Y, finalmente: ¿Qué grado de amenidad y compromiso provoca en los participantes?

El eje central del PI –en el que esta experiencia se enmarca– radica en *investigar la investigación* que se realiza en la Facultad de Humanidades-UNNE. La indagación se posiciona en un plano metacognitivo para estudiar las prácticas científicas y sus modos de

evaluación. La línea de trabajo con la que se vincula la experiencia desarrollada en (y con) el aula virtual corresponde a las formas de organización de los espacios-tiempos que dinamizan la investigación. A diferencia de las concepciones instrumentalistas de la tecnología que la conciben como mera herramienta, asumimos, en cambio, que un aula virtual destinada a la investigación constituye un *medio científico-técnico* que crea su propia realidad, específica y diferenciadora de otras. Este acercamiento se sustenta en Watzlawick (1994), ya que se trata de una realidad totalmente diferente de la materialidad que define nuestra existencia en un lugar concreto.

Un *espacio virtual* adquiere sentido en tanto es útil, es decir, al volverse acción humana comunicacional, semiótico-cognitiva, que crea realidad. La inspiración de esta idea –que asumimos– puede hallarse en Milton Santos (2000), quien se refirió a la transformación que las TIC provocan en los escenarios geográficos, concretos, de la vida. Para examinar su potencial en procesos educativos en contextos adversos (como en la pandemia) se recuperan aportes de Abreu (2020) sobre la ERE (Enseñanza Remota de Emergencia).

En virtud del creciente papel que la información juega en estos procesos de transformación, donde el espacio (como existencia humana espacio-temporal) está atravesado por una creciente densidad de objetos, interacciones y fenómenos semióticos, Santos afirma: “Estamos ante la producción de algo nuevo, a lo que estamos denominando *medio técnico-científico-informacional*” (Santos, 2000, p. 201); el destacado en cursiva es nuestro. Prosiguiendo, Santos (2000, p. 215 y ss.) habla de la conformación de una *tecnosfera* y una *psicoesfera*. Mientras la primera nos introduce en redes de relaciones productivas y comerciales a escala global, donde se conjugan intereses distantes, la

¹ PI 18 H006. Departamento de Ciencias de la Información. Integrantes: Lebus, Emilas Darlene C.; Benítez de Vendrell, Belarmina; Durand, Rosa Sandra; Codutti, Jorge Orlando.

² Contacto: emilaslebus@gmail.com; sandurand3@gmail.com; jorge.codutti@gmail.com

segunda atañe a un plexo de “ideas, creencias, pasiones y lugar de la producción de un sentido” (Santos, 2000, p. 216). El espacio real es el producto de la superposición de ambas esferas. Podemos pues –por analogía– afirmar que un aula virtual es un espacio también definido por estas dimensiones, donde convergen actividades, trabajo productivo (en diferentes ritmos), recursos disponibles, flujos de información, capacidades operatorias de los sujetos interactuantes y, sobre todo, distintas representaciones (semiosis) sobre la virtualidad que podrían explicar el variado aprovechamiento que hacen los participantes, sus astucias cognitivas para forjar conocimiento y sus estrategias para crear un clima productivo favorable al equipo.

Las metodologías utilizadas para el trabajo virtual en el aula a los fines investigativos son aquellas que propician la interacción edificante y mutuamente correctiva del conocimiento, y que favorecen la actividad de los participantes. Para esto se dinamizó la experiencia en torno al aprendizaje significativo que promueve la *cognición situada* –que plantea Díaz Barriga Arceo (2003)–, donde las TIC se constituyen en mediadoras del aprendizaje, en este caso, llevado a cabo en el contexto (y proceso) mismo de la investigación entre todos sus participantes. A ello contribuyeron especialmente las Wikis como espacios de producción colaborativa (que posibilitaron la construcción del conocimiento, el diseño de cuestionarios, etc.) y las Carpetas de entrega de los avances logrados o de la información documentada de las acciones para los informes requeridos por la SGCYT. Estos procesos cognitivos permitieron re-planificar –durante la pandemia– el trabajo en terreno –en la Facultad, escenario de los docentes investigadores– mediante otras acciones que operaron en (y a través de) espacios virtuales, no sólo del aula destinada al PI, sino también con otros recursos tecnológicos. Tales estrategias responden al método dialéctico-constructivo que sostiene todo el proceso de investigación, donde el conocimiento científico se va generando en un movimiento ascensional, espiralado; enfoque que ancla en la concepción de la ciencia de Juan Samaja (1995) y en desarrollos posteriores de Emilas Lebus (2012, 2017), entre otros.

Cabe señalar que el desarrollo de estos tipos de entornos brinda alternativas complementarias que coadyuvan al fortalecimiento de los vínculos y roles, incrementando y potenciando el acceso a la información, convirtiéndose en el protagonista y mediador entre la responsabilidad de continuar con el trabajo investigativo y las barreras de espacio y distancias. Por ello, este tipo de estrategia, como espacio creativo y colaborativo de aprendizaje

significativo, constituye un *medio científico-técnico* para el desarrollo de la investigación, pues ésta es impulsada, posibilitada y controlada mediante un entorno virtual donde convergen diferentes acciones, dispositivos tecnológicos, sujetos y enfoques. El aula virtual no sustituye el trabajo investigativo en terreno, sino que lo complementa, enriquece, abre nuevos horizontes de comprensión y define su propia validez en la apropiación del conocimiento, como otras formas y estrategias de implementación de las TIC en el contexto de las universidades. Por otra parte, la operatividad y funcionalidad del aula virtual utilizada, para tal fin, pone en evidencia la realización (o concreción) de una *nueva macrosemiótica* de la que habló Samaja (2007) atisbando las transformaciones que las nuevas tecnologías informáticas podrían generar en los años venideros. Hoy ya palpamos la conformación de esa realidad definida por la innovación continua de las tecnologías digitales, que conllevan un abanico cada vez más diverso y eficiente de herramientas de trabajo (virtuales), pudiendo afirmar, con creces, que esta nueva macrosemiótica ha instalado ya su operatoria como un *modo de ser* de las actuales sociedades globalizadas y que proseguirá más allá de la pandemia COVID-19, al constituir un nuevo *modus operandi* del mundo del trabajo, la educación y la ciencia. En este sentido, la experiencia comentada representa una acción innovadora en nuestro contexto, pero replicable a otras realidades análogas.

Concluyendo, queda evidenciado que los espacios virtuales constituyen potentes medios que están transformando la experiencia humana concreta, forjando nuevas realidades, instalando formas y lógicas diferentes de relación humana, que son utilizados como ámbitos de trabajo, estudio y producción en áreas cada vez más diversas, no sólo en educación, atención médica remota y en trámites administrativos, sino también en otras esferas de la vida social institucionalizada. Estas nuevas posibilidades de ampliar, semióticamente, los espacios existenciales humanos, anida en las transformaciones que la propia tecnología, entrelazada de manera cada vez más compleja con la ciencia, ha venido generando desde mediados del siglo XX en adelante. Como Samaja lo había anticipado: “Y es altamente probable que estemos ante el nacimiento de una nueva macrosemiótica con potencialidades que aún no alcanzamos a apreciar totalmente” (2007, p. 20). Esta *nueva macrosemiótica* define un vasto e intrincado repertorio de signos y significados que crean contextos de sentido totalmente diferentes y disruptivos de las formas habituales de existir y producir en la Tierra. En base a argumentos fácticos y teóricos, Lebus (2010, 2019) ha esbozado sus características a partir de la omnipresencia

de *objetos y procesos virtuales* que cambian nuestra manera de actuar, ser y estar en el mundo, configurando fenómenos *semiótico-cognitivos ampliados*, diversos y de vastas connotaciones y alcances. La experiencia aquí comentada puede ser replicable en otras investigaciones, ya que los estudios sociales/humanos permiten operar en distintos planos de interacción, con métodos muy variados. El aula virtual ofrece múltiples recursos para trabajar en diferentes tiempos y converger en productos cognitivos que pueden ser resignificados en un proceso continuo, donde el conocimiento producido se va autorregulando a partir del accionar y compromiso de los participantes.

Referencias bibliográficas

- Abreu, J.L. (2020). Tiempos de Coronavirus: la educación en línea como respuesta a la crisis. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 15(1), 1-15. <https://acortar.link/nVZbr>
- Díaz Barriga Arceo, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5(2), 105-117. <https://acortar.link/PH0ozK>
- Lebus, E. (2010). La Universidad y el desafío de formar profesionales en la actual revolución cognitiva. Las funciones ampliadas de la Universidad y la inevitable pregunta por el sujeto. *La Tela de la Araña*, V(10), 9-11.
- Lebus, E. (2012). *Cómo generar un proyecto de tesis*. Rosario, Editorial A.V.I.
- Lebus, E. (2017). *Proyectar la tesis y encaminar la investigación*. Buenos Aires, Grupo de Escritores Argentinos.
- Lebus, E. (2019). *Semiótica del espacio geográfico. Elementos para una teoría semiótica del espacio geográfico a partir del estudio de la significancia/comunicabilidad de la acción técnica en los sistemas productivos agrarios* [Tesis Doctoral]. Universidad Nacional del Nordeste.
- Samaja, J. (1995). *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires, Eudeba.
- Samaja, J. (2007). Las ciencias cognitivas como transdisciplina. *Antinomias*, N° 0, 9-24.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Barcelona, Ariel.
- Watzlawick, P. (1994). *¿Es real la realidad? Confusión, desinformación, comunicación*. Barcelona, Editorial Herder.